
Ciego de Ávila-Isla de la Juventud: Armas para una corona (+ Estadísticas)

03/04/2015



Unos, los piratas de la Isla de la Juventud, se alistan para abordar el José Ramón Cepero, con dagas en su boca, madero al ristre y arcabuces brillantes; otros cautelosamente acechan, adelantan sus garras desde el box Ismel Jiménez, Yander Guevara, Vladimir García y Alaín Sánchez en rol de Tigres avileños abridores. Siete actos de una batalla donde el mejor alzará el trofeo de campeón de la 54 Serie Nacional de Béisbol.

Nueve enfrentamientos previos aderezan este nuevo cara a cara, para la Isla con cartel de histórico, pues su mejor actuación recalca en el tercer escaño de la temporada 1998-1999, mientras Ciego quiere volver a acariciar una corona que obtuvieron en el clásico 2011-2012.

En la presente temporada justamente la tropa de Roger Machado emergió airosa en cinco de los nueve desafíos entre ambos, pero hay dos cuestiones destacables: la primera de ellas, la barrida propinada por los piratas en su "hechizado" Cristóbal Labra a los tigres; la segunda relacionada con los veredictos favorables para las huestes de José Luis Rodríguez Pantoja en dos de los tres choques definidos por una carrera.

A propósito, ese pudiera antojarse un puntal de los Piratas en este match definitivo. Durante la segunda fase de la Serie y gracias a la colaboración estadística de Yirsandi Rodríguez, conocimos que de los 19 juegos con decisión por una anotación en los que estuvieron inmersos, resultaron triunfadores en 16, en buena medida dependiendo del binomio Danny Aguilera-Héctor Mendoza, convertidos en prácticamente un cerrojo del séptimo episodio en lo adelante, con los partidos exhibiendo margen de una carrera o igualados en la pizarra, precisamente cuando la presión aumenta.

Dos refuerzos aparecen como las principales cartas abridoras de los pineros: el derecho tunero Yoalkis Cruz y el zurdo santiaguero Ulfrido García, aunque las cuatro sonrisas en el cara a cara fueron a la cuenta del propio García, Jesús Amador, el espirituario Javier Vázquez y el tunero Darién Núñez.

Ulfrido García

Desde la colina de los suspiros el staff pirata le trabajó para un promedio de 4.74 carreras limpias a sus rivales, con average de 273, permitieron 52 anotaciones, de ellas 39 limpias, 20 extrabases, incluidos ocho jonrones, además de 28 ponches y 36 boletos.

Con el madero en mano, indicador que rara vez ha sido su principal virtud compilaron colectivamente para 251, con 34 anotaciones (fletaron 28 corredores de 118 encontrados en posición anotadora), apenas siete extrabases, de ellos dos cuadrangulares, 25 bateadores fueron estrucados y 29 transferidos. Individualmente el patrullero Rigoberto Gómez descolló con 481 de promedio 13 jits en 27 turnos, dos remolques, 548 de porcentaje de envasado y 519 de slugging.

Vital devendrán en rol de bujías, los posibles desempeños del antesalista Michel Enríquez y el inicialista Luis Felipe Rivera, los hombres curtidos en el mayor número de batallas.

Los avileños tienen mayor kilometraje en instancias de postemporadas que sus oponentes. Su cuerpo de lanzadores, si bien tiene una rotación de iniciadores mucho más contundente, adolece de un estabilizador y un cerrador de puntería y eficacia, a excepción del propio Rabí. Los éxitos de esa novena recayeron en Vladimir García, Yander Guevara, Yadir Rabí, Ariel Díaz Prieto y Alaín Sánchez.

Colectivamente laboraron para 3.52 limpias por cada nueve episodios y permitieron 30 carreras inmaculadas del total de 34.

En el cajón de bateo sus hombres empujaron en ocho ocasiones el empate o la ventaja, remolcaron 45 anotaciones y guante en mano pifiaron 7 veces en 360 lances para notable 981, por 16 en 340 y discretos 953 de los Piratas.

El verdugo avileño con el bate resultaron ser Osvaldo Vázquez: 500 de AVE producto de siete indiscutibles en 14 turnos, un vuelacercas, seis remolques y 714 de slugging, y Humberto Morales con una decena de propulsados hacia el home.

Consultados algunos rubros estadísticos la escena esta para un posible abordaje o una cacería despiadada en el José Ramón Cepero de la tierra de la piña. Una mirada a toda la plantilla colocaría a Ciego en calidad de favorito a la corona. Mayor equilibrio en todas sus líneas y experiencia en choques de alta tensión. Matanzas también lo era y las huestes de José Luis Rodríguez demostraron poseer nervios de acero para dejarlos nuevamente en el andén.

A continuación les presentamos una gráfica que exhibe la relación de carreras anotadas y permitidas por los cuatro conjuntos que estuvieron inmersos en las semifinales de la pelota cubana, arduo trabajo de compilación realizado por Yirsandi Rodríguez.

Seguramente desde la lomita las cartas iniciales de triunfo este viernes serán el zurdo Ulfrido García frente a Ismel Jiménez. La arena una vez más dictará el veredicto. El elenco que mejor juegue alzará sus brazos al cielo en señal de triunfo, pero para saberlo habrá que esperar y ver béisbol durante los próximos días.